

IL SUD E LA HISPANIDAD

Durante los días del último fin de semana del mes de septiembre, en la Apulia, han tenido lugar una serie de actos relativos a la singularidad de lo que se ha dado en llamar con término geográfico quizá poco expresivo el "Sud" o el "Mezzogiorno", en particular en sus relaciones con el mundo hispánico, con lo que conocemos —con término ciertamente más correcto— como "Hispanidad". El municipio de Modugno, ciudad hoy unida a Bari sin solución de continuidad, ha sido el centro de operaciones de los congregados al llamamiento del *Centro Tradizione e Comunità* y del *Centro di Ricerca e Documentazione Storica*, con la colaboración de múltiples instituciones como el Sindicato Libre de Escritores Italianos, el Centro Italiano de Estudios Compostelanos o la Fundación Francisco Elías de Tejada. El alma de la reunión ha sido el conocido escritor y siempre activo animador cultural Pino Tosca, autor de un interesante y discutido ensayo titulado *Il cammino della tradizione*.

El día 29 de septiembre algunos de los participantes peregrinaron a la Basílica dedicada a San Miguel Arcángel en el Monte Sant' Angelo, en los montes conocidos como el Gargano, marchando a pie los últimos kilómetros. Día de la fiesta del Príncipe de la Milia Celestial, la romería popular resultó devota y colorista a un tiempo. Por la noche, al retorno a Modugno, en la plaza que podríamos llamar mayor y que se conoce como del Sedile, un concierto de música popular meridional amenizó a los intervinientes en el coloquio de estudios del día siguiente y que comenzaban a llegar. El día 30, como acaba de decirse, tuvo lugar el "Convegno di Studi". Bajo presidencia de Stella Sanserverino, concejal de cultura del Ayuntamiento de Modugno, y tras una salutación de bienvenida, Pino Tosca introdujo los trabajos, explicando la trascendencia de la experiencia hispana para la identidad del sur italiano y presentó a los ponentes. El primero en intervenir fue el profesor Miguel Ayuso, de la Universidad de Comillas, de Madrid, que se refirió a la universalidad de la monar-

quía hispánica, a lo que llamó la monarquía hispánica como forma política, en concreto una forma de "no Estado", caracterizada como monarquía federativa y misionera. Habló así del concepto de fuero, de la misión religiosa de naturaleza comunitaria y concluyó que se trata de un modelo notable de "integración" respetuosa de la "autonomía". A continuación, el propio Pino Tosca prolongó el argumento en clave italiana con referencia al "federalismo", discutiendo los recentísimos proyectos de reforma constitucional al respecto, y destacando no obstante la distancia entre el fuerismo tradicional y el federalismo de corte revolucionario. En tercer lugar, el profesor Andrés Gamba, de la Universidad Rey Juan Carlos, de Madrid, hizo un inteligente y preciso recorrido por la obra de Elías de Tejada, señalando sus ideas centrales y mostrando lo variado de su producción. Finalmente, entre los numerosos campos abonados en su ingente tarea de historiador del pensamiento político, se centró en los cinco apretados volúmenes del *Nápoles hispánico*, que por fin han comenzado a traducirse al italiano. Para cerrar la intensa sesión matinal, el profesor Paolo Caucci von Saucken, de la Universidad de Perugia, director del Centro Italiano de Estudios Compostelanos habló de la presencia de "Santiago de Compostela en la tradición meridional". Caucci, autoridad mundial en la materia, se refirió al doble aspecto de la tradición caballeresca, el de la *tuitto fidel* y el del *obsequio pauperum*, aplicándolo a la figura del apóstol Santiago, que no en vano es visto en la tradición hispánica como el que ayuda al peregrino, pero también como el que defiende la fe: Santiago matamoros. A continuación trazó un paralelismo entre la peregrinación a Santiago y las peregrinaciones del sur de Italia, refiriendo la presencia iconográfica del apóstol Santiago y destacando la importancia del arcángel San Miguel. Una bellísima relación del que, amigo del profesor Elías de Tejada, tradujera al italiano en los años setenta su *¿Qué es el carlismo?*

En la sesión de la tarde consumieron turno otros cuatro ponentes. En primer término, Daniela Gambini, también profesora de Perugia, rastreó la presencia del carlismo en la obra de Valle-Inclán. A continuación, Silvio Vitale, director de *L'Alfiere*, y maestro común de todos los cultores de la napolitanística, trató

del Reino de Nápoles y la hispanidad. Por entre las palabras pronunciadas sin énfasis y con timidez —aunque quienes le conocen saben que la pasión y la emoción anidan en su fondo, por más que sólo en contadas ocasiones emerjan— a propósito de lo original de la “napolitánidad”, apareció la figura de su viejo amigo, el profesor Elías de Tejada, máximo historiador del período hispánico del Reino de Nápoles, que, en puridad, es la única época que puede con propiedad denominarse Reino de Nápoles. En tercer lugar, el historiador Maurizio Di Giovinne, autor de un notable ensayo sobre la verdad de la República partenopea de 1799, titulado *1799: la Rivoluzione contro Napoli*, se centró en el fenómeno popular antunitario denominado *brigantaggio*, rebelión de los herederos de una nación que muere de muerte violenta, destacando la presencia de algunos oficiales carlistas, como años más tarde oficiales napolitanos combatirían en la tercera guerra en las filas de don Carlos VII. Finalmente, el también historiador Ulderico Nisticò afrontó la presencia meridional en los tercios hispanos. En su estudio, de notable interés, se comprobó la relación biunívoca entre el Reino de Nápoles y la Corona española. No sólo castellanos o aragoneses fueron virreyes de Nápoles, sino que también napolitanos desempeñaron puestos de mando en el propio Reino, la Península Ibérica o América. Igualmente subrayó la importancia del Reino en la defensa frente a los turcos. La conclusión, neta, es que no resulta correcto hablar de dominación española, y que es menester superar los estrechos y falsos conceptos de la historiografía decimonónica.

Por la noche, se proyectó, al aire libre, en la plaza de Modugno, la película de Pascuale Squitieri, con su presencia, *Li chiamavano Briganti*, película de gran fuerza narrativa y profunda desolación sobre el fenómeno de la resistencia popular a la unidad impuesta por la ideología liberal desde el Piamonte, y que —después de rodada con toda clase de subvenciones— no ha podido ser distribuida a causa de una ominosa censura. Ciertamente es que podría leerse en clave criptomarxista, tal es el acento que se pone sobre la resistencia popular de naturaleza social, casi de clase, marginando la influencia, igualmente popular, del sentimiento católico o monárquico. Disociación probablemente con-

traría a la verdad histórica, producto del *parti pri* ideológico —dentro de una gran y evidente confusión— del director y que causa esa desolación a que líneas atrás me refería, pues la violencia narrativa, amén de la temática, es feroz, casi inhumana, sin momentos de alegría o calma. Como quiera que sea, una película que cuenta la historia que no se cuenta y una heroicidad jamás nombrada.

El día 1 de octubre, finalmente, tras asistir a la Santa Misa, se celebró la clausura del Congreso con la entrega, por parte de la concejal de cultura del Ayuntamiento de Modugno, Stella Sanserverino, de los anuales premios "Giglio del Sud", que este año recayeron, entre otros, en el director de cine Pascuale Squitieri y los profesores Miguel Ayuso y Paolo Caucci von Sauken.

JUAN CAYÓN

¿QUÉ GOBIERNO PARA EUROPA?

En la primera quincena de octubre, como viene siendo habitual desde hace largos años, se ha celebrado en la ciudad surtirólesa de Bozen, Bolzano en italiano, el anual congreso de estudios del *Institut International d'Études Européennes "Antonio Rosmini"*, en su edición trigésimo novena. El tema de este año, prolongación de los que han congregado a un nutrido y selecto grupo de profesores de diversas universidades principalmente italianas, bávaras, austríacas y españolas a lo largo de los últimos años, ha sido el de *¿Qué gobierno para Europa?* El día 4, tras las palabras de salutación iniciales del presidente del Instituto, profesor Pietro Giuseppe Grasso, de la Universidad de Pavia, y la conmemoración por parte del director, profesor Danilo Castellano, de los socios y colaboradores del Instituto fallecidos el último año (entre los que recordamos particularmente a nuestros amigos Aldo Penasa y Giancarlo Giurovich, así como a Vera Passeri Pignone y Marco Balzarini), desarrolló la primera ponencia nuestro ilustre compatriota el profesor y académico Dalmacio